

C-08043

F-0487

30E

# FERIA MAYOR DE ZAMORA



DISCURSOS PRONUNCIADOS POR  
EL ALCALDE DE ZAMORA

**D. Cruz Horacio Miguel Cancelo**

EN LA FIESTA ESCOLAR Y EN  
EL CÍRCULO MERCANTIL CON  
MOTIVO DEL HOMENAJE  
QUE FUÉ OBJETO POR EL  
COMERCIO Y LA INDUS-  
TRIA DE ZAMORA.



**PREGÓN DE LA FERIA**



EDITADO POR VARIOS AMIGOS Y ADMIRADORES DEL ALCALDE



**1918.**



IMPRENTA Y LIBRERÍA  
HIJO DE M. RODRÍGUEZ  
RENOVA, 15,  
ZAMORA

G-F 13640



FERTIA MAYOR DE ZARAGOZA

AL SEÑOR DON JUAN DE LOS RIOS

EN LA CIUDAD DE MADRID A VEINTIUNOS DE ABRIL DE MIL NOVECIENTOS Y CINCO

Y EN FE DEL DIA Y EN LA CIUDAD DE MADRID

EL ABOGADO DON JUAN DE LOS RIOS



T. de 15083

Don Cruz Horacio Miguel Cancelo.

AL OBISPO DE SIGÜENZA.

EXCMO. SR. D. EUSTAQUIO NIETO:

Con toda admiración y cariño le dedican este folleto los editores amigos y admiradores del Alcalde; todos zamoranos que corrieron en la edad adolescente por estos campos en los que vió Su Il<sup>ta</sup>. la luz primera.

Acéptelo; señor respetabilísimo, cariñoso amigo e ilustre paisano y lea lo que dijo nuestro Alcalde pensando en esta tierra de sus amores; porque cuando habló y escribió, lo hizo siempre dando rienda suelta a sus sentimientos de justicia y a su amor a Zamora.

Señale en el haber de la cuenta de nuestro Alcalde la creación del Ateneo de Zamora, que pronto tendrá lugar y a la iniciativa de Su Il<sup>ta</sup>. se debe; y bendiga a quien tanto hace por su pueblo, con evidente sacrificio personal suyo.

Le saludan sus paisanos:

LOS EDITORES



R. 126836



DISCURSO PRONUNCIADO  
POR EL ALCALDE DE ZAMORA  
**DON CRUZ HORACIO MIGUEL CANCELO**  
EN LA FIESTA ESCOLAR REALIZADA  
EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1918 EN  
EL NUEVO TEATRO.



Señores del Jurado: dignísimas autoridades: señores profesores y representantes de entidades: simpáticos escolares:

**NO SE CÓMO HACER**

Yo solamente quiero recordar algo que dije y publiqué, llevando ahora correspondencia con este acto.

No sé como acertar.

Sentiría que por hablar en este momento surgiera un envidioso o murmurador más de Zamora; que no mío.

Me ocurre lo que aquel niño y anciano que caminaban llevando solamente una caballería.

Montáronse los dos y unos caminantes decían: ¡No ves como abruman al animal! Bajóse el viejo y alguien que pasó hubo de exclamar: ¡No te dá vergüenza, mu-

chacho, ir montado mientras ese pobre viejo camina a pié. Se apeó el niño, montó el viejo y un caminante que les encontró gritaba: ¡Pobre niño, como echa los bofes mientras el viejo va tan descansado! El niño y el viejo siguieron a pié y unos arrieros, riéndose a carcajadas, les decían: ¡Tu ves que torpes, los dos van a pié, teniendo caballo!

¡.....!! (*Risas*).

### ASÍ ES EL HOMBRE

La luz no está más que donde se halla el progreso, y vosotros, los Profesores Nacionales, afianzáis este encendiendo el luminoso faro que alumbrará la inteligencia del niño.

El hombre es un ser sociable y como tal ha de procurar los medios a favorecer la Sociedad en la que tiene que vivir; el hombre, a la vez que sociable, es esencialmente religioso, y nunca puede apartarse de la Divinidad aunque tuviere un concepto más o menos erróneo de ella. (*Bien*).

El ilustre autor de "La Science Sociale" produjo en la nación vecina, cuya capital, fué siempre, pese a quien pese, el cerebro del mundo, un verdadero movimiento de admiración de las personas cultas.

El discípulo de Le Play seguía el mismo método de investigación de su maestro y, con su obra, hizo un examen escrupuloso de la Francia.

### EL MAESTRO POLÍTICO

Hablo de Edmundo Demolins el autor del libro titulado "En qué consiste la superioridad de los Anglo-Sajones" cuya versión española se debe al notable pe-

riodista, más conocido, por desgracia, en el campo de la política que en el de la Ciencia, don Santiago Alba.

Que esto suceda en España, no debe extrañaros.

Salmerón era un notable Catedrático, quizá el primer filósofo del mundo; Barrio y Mier, era hombre competentísimo en Historia del Derecho; Sons y Castellín era, entre los filólogos de España, el número uno; Montero Ríos, un canonista sublime; Menéndez Pallarés, el mejor criminalista; Marcelino Menéndez Pelayo, el gran literato; Manterola y Castelar, fueron los mejores oradores; Cavia, es el más insigne periodista; y el más brillante escultor, Benlliure; y el pintor más sobresaliente, Sorolla; y los hombres de Ciencia más significados, Cajal y Echegaray; y el mejor novelista, Galdós; y los dramaturgos más eminentes, Benavente, Rusiñol y Dicenta; y los poetas más inspirados, Medina, Aguilera, Becquer y Zorrilla; y el publicista más notable, Isern (mi ilustre maestro); y el mejor civilista de Diego.....

Y, sin embargo, de ser esos grandes hombres, encanecidos en el estudio, conocidos por su Ciencia y valer en el extranjero; aquí, en España, en este pobre país, que ha mucho tiempo está dejado de la mano de Dios, no se les conoce más que como políticos inexpertos y hombres fracasados en la lucha sostenida por adquirir un acta de diputado que hoy ostentan personas hueras de todo conocimiento y alejadas del campo del estudio; por estar reñidas con el Arte, la Ciencia y el humano saber.

Por eso decía antes que Alba era aquí conocido por un político más, y los que por tal le censuran y criti-

can, ignoran que él fué quien tradujo al castellano la inmensa obra de Demolins, que debiera estar de texto en todas las Escuelas Nacionales para que no se diera el vergonzoso espectáculo de que haya profesores de Primera enseñanza que ignoren hasta el nombre del sabio discípulo de Le Play. (*Sensación*).

## LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA

De nada sirve denunciar desde la tribuna de la Prensa, del Foro o del escaño del Congreso, la superioridad de un pueblo. Los hombres que por tales se tienen, deben de analizarla, conocerla y lograr los medios para superarla. Nada más elocuente que la célebre pregunta de Demolins: ¿el régimen escolar francés forma hombres?

Aplicarla a España y veréis cómo os será forzoso contestar negativamente.

Aquí el médico, el ingeniero, el abogado, el profesor, llegan a adquirir, en su mayoría, el título por medio del más escandaloso chantage.

Aquí se restringen las aspiraciones y se tuercen las vocaciones, de manera insolente, por los que así creen ejercer la patria potestad.

En muchos Colegios se verifican los recreos en patios húmedos y mal olientes, las salas de estudio son inadecuadas paneras, la acción libre y espontánea se castiga, continúa en algunos Centros el bárbaro principio de que la letra con sangre entra; se encienden las envidias y, lo que es más grave, en la propia Universidad, donde según don Antonio Maura no se estudia la carrera de hombre de bien, el estudio se supedita al

conocimiento de un programa impreso con el que se comercia y un texto añejo lleno de inexactitudes y de mentiras.

De ahí resulta que haya abogados que desconozcan la Ortografía, y médicos que no lo son, y funcionarios ignorando las leyes precisas para el cumplimiento de su deber. (*Bien.-Muy bien*).

### EL SISTEMA POLÍTICO

El Gobierno español tiene abandonada la enseñanza, los maestros siguen siendo arma del cacique, y anacrónica y estéril resulta aquella produciendo efectos contrarios a los que debiera producir.

Ved un hecho palpable. En las pasadas fiestas de Reyes quise yo dar un premio especial a los dos niños de cierto pueblo que más sobresalieran en la escuela, y el señor Maestro hizome ver lo peligroso de mi buen deseo, ante las envidias que se suscitarían y los rencores que caerían sobre él, al tener que ser justo en la calificación. Fué imposible realizar mi plan. El maestro decía verdad. Lo que debiera ser un motivo de nueva y mayor aplicación, era un pretexto para hacer explosión la ira y significarse con la sin razón de un desmedido orgullo.

La empleomanía es aquí un vicio peor que el del opio y bien pudiera decirse que es ya en España, una verdadera plaga social. (*Bien*).

### LA ESCUELA PRÁCTICA

La escuela continúa aún sin edificios apropiados, no es obligatoria, se la mira con desdén, los textos que en ella se estudian son inadecuados y no dan, ni pueden

dar el resultado apetecido porque, por desgracia, en ella se relega la Pedagogía; dando paso a la mentira social y a preocupaciones ridículas; y la filología se cambia por un epitome de nuestra Academia que está lleno de disparates, se enseña sin orden ni concierto y se abruma la inteligencia del niño con un estudio hecho de memoria que embota el entendimiento y le priva de pensar con acierto.

Las palabras del Emperador de Alemania: "Quiero hacer notar que solo trato de implantar medidas técnicas y pedagógicas, por las que se eduque la juventud, de manera que, su ilustración, responda a las necesidades presentes de la situación que ocupa la Patria en el mundo y se coloque a la altura de las luchas por la vida"; tales palabras digo, parece ser que, en España, no han sido escuchadas, acaso por ser ignoradas por algunos ministros de Instrucción Pública, verdaderos congrios políticos, ayunos de Pedagogía; sin comprenderse que es preciso preparar las generaciones nuevas, si se quiere hacer hombres. (*Aplausos*).

Todos sabemos que aquí, la Escuela teórica, ha fracasado y nadie se ocupa (y si se ocupan de ello son muy pocos), de ejercitar la Escuela práctica que tan plausibles resultados había de dar, sobre todo si unida al gimnasio, los estudios prácticos (luego vendrían los teóricos), formasen pendant con los de Bellas Artes, las lecciones de educación y el conocimiento elementalísimo del oficio que más gustara al petit alumno.

De este modo no habría otra aristocracia que la del talento, ni más diferencia social que la inevitable entre hombres educados e ineducados. (*Bien.-Bien*).

## EL ESTADO SOCIAL

La escuela inglesa más floreciente cada día, es la que ha vencido a la rutinaria escuela española y por esto la diferencia de educación entre España y el extranjero se refleja en todos los actos sociales, políticos y legales.

Por esto España es la que dá mayor contingente a la mortalidad y por ello también, la higiene y la salubridad de este país están atrasadísimas; todo se sacrificó aquí por un honor pasajero y hasta el estado del pueblo se compromete, dada la poca eficacia del sistema educativo.

Es un constante afán de todos los padres españoles la pretensión de dar carrera oficial a sus hijos aunque para ello necesiten hipotecar o empeñar, en parte o todo, su hacienda y, ciegos por su locura, no se fijan que los abogados sin pleitos y médicos sin enfermos; ni son útiles a la Patria, ni pueden compararse con el inteligente obrero abnegado al trabajo, ni con el comerciante que dispone de crédito y realiza, merced a sus talentos, pingües negocios.

Las señoritas no sienten rubor al anunciar sus bodas con tales pica-pleitos y en cambio, son muy pocas las que admiten como esposo a un obrero o trabajador industrial, siendo así que uno y otro ganan con su trabajo para sostener las necesidades de una familia y procurar el ahorro y el pica-pleitos no es más que un eterno candidato a la empleomanía. *(Bien)*.

Según las estadísticas, más de siete millones de mujeres carecen en España de ocupación y pasan de

cincuenta mil, las que ejercen la profesión de mendigas.

La redención en España, de la mujer se hace imposible mientras no desaparezcan los ridículos convencionalismos sociales y seguirá siendo la mujer en este país, yugo y esclava del que dirán, una fábrica de hijos y nada más que una fábrica de hijos.

Es claro que generalizo porque en la particularidad los gloriosos nombres de Matilde Diez, Concepción Arenal, Sofia Casanova, Emilia Pardo Bazán, etc., nada prueban en contra de mi apreciación.

Tremendos conflictos de orden público ocasionan la suspensión del trabajo en ciertas épocas del año, y miles y miles de obreros tienen que poner el puchero a la funerala, dejando que de sus organismos se apodere la anemia más espantosa.

Y las viviendas carecen de condiciones higiénicas y el agricultor es ineducado y rutinario, y la iniciativa particular se desprecia y se engaña al estómago con alimentos flojos y baratos, la mayoría de ellos en mal estado de conservación, y en los Ayuntamientos se escatima el presupuesto de cultura, se restringen los gastos de indemnización, aumentándose los de un mal llamado Capítulo de imprevistos, que está siempre destinado a ser el alcahuete de la inmoralidad. (*Bien.— Aplausos.*)

La política decadente española estorba a los Maestros, a los industriales y agricultores, a los obreros y trabajadores, esto es, al elemento que trabaja y produce, para que tenga representación en el Palacio de las Cortes.

El desarrollo de los ejercicios físicos en la juventud, es nulo en España, donde se toma el gimnasio como oficio de titiriteros, con lo cual se consigue no hacer personas fuertes, sino jorobetas, hombres enclenques que para nada sirven, y las familias llenas de espíritus enfermizos, regatean al estómago lo que hay que derrochar en lujo, poniendo en último lugar los gastos de alimentación, hartos caros, todos ellos, por los escandalosos impuestos extraordinarios. Y esto, no puede seguir así.

Hay que regenerarnos y la regeneración, no lo pongáis en duda, sólo ha de llegar cuando la Escuela sea perfecta y no se dé el escandaloso caso, verdadera vergüenza nacional de que más de la tercera parte de los individuos, en España, no sepan leer ni escribir, y que mientras seguimos lanzando a los cuatro vientos con fatuidad portuguesa, que somos un pueblo glorioso; continúan más de la mitad de los españoles acosándose con hambre. (*Aprobación.-Muchos aplausos*).

## LA EDUCACIÓN VENCE

No por las armas, ni por la táctica militar, vencieron los alemanes a los franceses, en la guerra franco-prusiana, ni a nosotros nos vencieron los yanquis por el poderío de sus cañones y de sus barcos.

Nos venció la ilustración y la educación de un pueblo que inventó el telégrafo, el teléfono, el gramófono, la telegrafía sin hilos, etc.

La Escuela es la única que ha de modificar las costumbres y que ha de dignificar al pueblo.

Ved ahora vuestra magna obra y el problema que

está llamado a resolverse en esta provincia, donde los niños de muchos pueblos carecían de educación intelectual.

A vosotros, a los que lo habéis realizado, os cabe el honor de tener una de las satisfacciones más grandes, como premio a vuestro elevado pensamiento.

Por vosotros el niño de Zamora será arrancado de la ignorancia, será hecho hombre útil a la Sociedad y a la Patria, y tendrá que agradecer los puestos que conquiste, los honores que alcance.

Rebosar de satisfacción y llenarse de alegría cuando veáis a vuestros hijos caminar hacia la Escuela.

Y si cuando den el ósculo diario a la madre, os fijáis en sus ojos, en ellos encontraréis impresa la felicidad; vuestros pulmones respirarán anchamente al ver palpable realizada la magnífica idea que solo ha podido partir de cerebros que saben pensar y de corazones que saben sentir.

De mí puedo deciros que me ofrezco a vosotros en lo que valgo y en lo que tengo, y que mientras de mí dependa, la Escuela tendrá vida próspera y feliz, y ha de progresar, constantemente, hasta ver ensanchada su esfera de acción siendo una Escuela Modelo, en la que no solo los adolescentes recibirán el bendito pan intelectual, sino que todos nosotros entremos en ella a ensanchar nuestros estudios y perfeccionar nuestra educación. (*Aplausos*).

#### LOS LAUREADOS

Después de esto; ved señora Maestra laureada doña Rafaela Antonio Delgado, profesora de Pajares de la Lampreana, cuán sincero es mi voto de gracias.

Yo os guardaré siempre admiración y afecto.

Y a vosotros también invictos Maestros premiados don Abilio Gallardo, don Martín Pascual, don Casimiro Martín, don Nicolás Micó, doña Venancia Pérez, doña Flora Riesco, doña Micaela de la Cruz, don Alfonso Vicente, don Valentín Ferrero; que también fuisteis premiados por vuestro cariño al trabajo, al estudio y acrisolada virtud.

Ser dichosos, Maestros, gozad vuestro éxito, que vuestro nombre impreso siempre en la mente del niño será balbuceado por sus angelicales labios al recordar los sentimientos nobles que poseéis, y el altruismo demostrado en la magna empresa realizada, al conquistar la luz del Progreso y destruir las tinieblas que producen la muerte civil de los que en ellas tienen la desgracia de estar sumidos. (*Muchos aplausos*).

### LA PAZ Y LA PRENSA

Y yo digo que para la obra de cultura es precisa la paz.

Emilio Anseele decía que el mundo debe ser de nosotros, los obreros del pensamiento, pero Anseele no oyó a Beaunis que, esos hombres incompletos, que hemos dado en llamar hipócritas, acaban en su vicio con la energía de los fuertes. Sabido es que las medianías conspiran contra los hombres que piensan y los vencen.

Y esta es la primera razón de por qué se hace imposible la paz dentro de la Prensa a la que pertenecen hombres honrados, de talento, de plausible altruismo, pero con quienes pretenden codearse los que carecen de instinto de solidaridad, tienen educación egoísta, son

vulgares, lejos de poseer ideas propias siguen ciegos la opinión que les es favorable, obedecen a sus ideas despreciando cínicamente la aprobación o censura del pueblo soberano, y su verdad y sinceridad encuéntranse amoldadas a sueldo.

La opinión pública, cuya voz según Max Nordau, es el "imperativo categórico" de Kant, no está a veces influida por un estado de conciencia sereno y cristiano.

El vulgo es necio de toda necedad y por ello encuentra, entre él, el aplauso, toda esa aristocracia de reporteros, gran légamo de la majadería, como dijo Galdós, encargada de *divulgar la cultura*. ¡Qué sarcasmo!

La Prensa, como dice Santiago Alba en el prólogo del libro de Edmundo Demolins, está engolfada en las maniobras de la política menuda y servidora de la información de circunstancias, concede escaso hueco a los problemas sociales, a los acontecimientos científicos o literarios, y sometida al ruinoso *perro chico*; burla, burlando va cubriendo sus trampas.

El cuarto poder del Estado, tiene en España una influencia raquítica, y bastó un Decreto hace pocos días, para imponer la mordaza los que pretendían hacer efectivos los principios sentados en la Constitución y en las leyes vigentes. (*Bien.-Bien.-Aplausos*).

#### LA GUERRA, LA DESCONFIANZA Y EL ODIO

Tolstoy decía que no es el camino de la violencia el que nos conducirá a la paz deseada; sino la misma paz, pero..... las clases directoras hoy en Europa civilizan y educan a cañonazos y así.....

Claro es que dados nuestros buenos y honrados deseos, exclamaremos con el sabio: "¡¡No será por nuestra culpa, y esto nos consuelal!"

En el ocaso del siglo XVIII, según dice Melchor de Vogué, se congratulaban de acabar con un idilio proclamando la fraternidad de los pueblos.

Los lectores de Gessner y Florián despertaron al pié de la guillotina, y vieron a Europa convertida en un campo de batalla.

Los Maestros trabajan por la paz: la conseguirán, pero ¿podríamos garantizar su duración indefinida?

Dichosos—dice Ibsen en carta que dirigía a Jorge Brandes—dichosos vosotros, que habéis encontrado el medio de tener alumnos hoy, quienes el día de mañana serán vuestros compañeros.

El compañerismo es, sin duda, un hermoso y noble sentimiento.

Prozor exclamaba, que un hombre como Ibsen no concebía el compañerismo sin la confianza recíproca.

Confiar, sí; pero ¿en quién? ¿De quién esperar lealtad, si a veces se engaña uno a sí mismo? ¿Cómo pretenderla de plumas mercenarias? ¿Confiar en quien, de la profesión, pueda hacer comercio?

Nosotros podemos decir con el ilustre crítico Jules Claretie: "No odio a nadie y soy conciudadano de todos los hombres que piensan noblemente."

Jules Claretie, cantaba la Marsellesa de la paz, celebrando el bellissimo sueño de Lamartine, y a esas ilusiones de su infancia..... ¡¡contestó el eco distante del centinela del Rhin!

¡.....!

## COMO CRISTO ESTA EN LA CRUZ

Bien sabéis Maestros, que paz vale tanto como virtud que pone en el ánimo la tranquilidad y sosiego opuesto a la turbación y pasiones; es la buena correspondencia, de unos con otros.

Si todos fueran como vosotros, tuvieran vuestra elevación de miras, y siendo buenos cristianos aprendieran de Cristo crucificado, que siempre tiene los brazos abiertos, ¡ahl, la paz nos regeneraría.

Pero como cada uno es hijo de su mamá respectiva, habrá paz, sí; pero..... *andará por el Coro.*

Dios ha de premiar a los hombres de bien y de buena voluntad, que realizan la santa obra de misericordia "enseñar al que no sabe" siguiendo el camino de mirtos trazado por el Nazarita en su soberbia máxima "*si quid est pároulus veniat ad me*": dejad que los niños vengan a mi.

## EL HOMENAJE AL MAESTRO.—LOS ALUMNOS DE ZAMORA SON AGRADECIDOS.

Yo bien recuerdo el espectáculo sublime y hermoso, que tuvo lugar en Zamora el día 11 de Mayo de 1906 y lo relato aquí porque sirva su conocimiento de enseñanza que lleve al sincero agradecimiento a los jóvenes escolares de ahora y sepan esperar la hora en la que serán coronados con la rama de mirto los profesores.

Y ello fué que los alumnos del maestro don Ignacio Santiago, cuando fueron hombres, le tributaron un homenaje como grata remembranza de los sentimientos

que supo inculcar en los corazones de los discípulos agradecidos.

Acaso otro acto igual no se haya celebrado nunca en España.

Y el maestro dijo: «El estampido del cañón y los alaridos de los agarenos, no produjeron en mí, cuando tuve la honra de verter mi sangre por la salud de la Patria, más intensa emoción que la sufrida en estos momentos cuyo recuerdo de inapreciable valor, siempre conservaré en el fondo del alma.»

A tales palabras, contestó el que a vosotros se dirige en estos momentos con el grito de *¡go ahsad!*, cuyo significado le inspiró las siguientes palabras que formaron parte de la corona de recuerdos y pensamientos que los Horna, Bugallo, Calleja, Zarzosa, Fernández, Castro, Román, Arribas, Alfageme, San Vicente, Rueda y tantos más; dedicaron al maestro, en aquel cuadro de gratitud formado por médicos, abogados, militares, comerciantes, industriales y obreros.

Hogaño un Jurado ha premiado a unos profesores; antaño fuimos los propios discípulos los que coronamos la labor del maestro.

Y entonces hube de expresarme así:

«Era el día 23 de Marzo del año 1860, cuando los calenturientos agarenos abandonaban sus aduares del extenso valle de Wad-Ras, donde se empeñaba un rudo combate.

Las cargas de la caballería española a la orden de Alcalá Galiano, el estampido del cañón, las cerradas cargas de la infantería, cuya reserva mandaba Prim; los gritos de los Bojaru, Magaronis y Nizan, los espanto-

sos alaridos de los Gum, los ayes de los pobres moribundos; todo era, en aquel campo, muerte y desolación, atronando el espacio un ruido espantoso.

¡El cuadro debió ser horrible!

Allí estaba el soldado que luego fué nuestro maestro; cerca de Tánger, en la bahía de Malabathak.

Cuántas veces pensaría, al pasar por las montañas de Arcila o de Larache, o al beber las sucias aguas del río Martín cerca de Tetuán, que aquel día sería el último de su vida?

Poco importó que el alcalde amigo, impusiera a los suyos en el Serrallo el respeto al campo neutral, si allá lejos en el que después fué célebre valle de los Castillejos, se conspiraba secretamente en la casa del Morabito y allí cerca, dirigiendo O' Donell los tres cuerpos del ejército español que mandaban Echagüe, Zavala y Ros de Olano en contra del formado por los hijos del desierto, dirigidos por el célebre Muley—el—Abbas, hermano del joven Sultán Sidi-Mothjamed; allí, digo, se entabló la lucha, en la que, peleando el maestro con el valor propio de quien tenía alma tan grande, ¡cayó al suelo herido.....

¡entre el laurel de la sierra  
cortado por la metralla!

Después.... el campo de batalla quedó abandonado y apenas si entre el lejano ruido del combate, podía oírse el eco de una voz que decía: *¡adelante hijos míos, adelante!*

Y el maestro quedó allí en el suelo, inmóvil, cerca de la solitaria trinchera que serpenteaba entre las florecillas de los verdosos campos de Moghreb-el-Aksá.

Regresó a España, por fin llegó a Zamora, y como si el eterno batallar fuera el sino de su estrella, empezó aquí nueva lucha.

Estableció por campo de batalla la habitación de una casa de gratos recuerdos, las trincheras eran los pupitres; las armas los lapiceros, pizarrines y plumas; las corazas, pizarras y el uniforme, vistosos mandilones más o menos rotos.

El jefe ordenaba amable y cariñoso a sus liliputientes soldaditos.

¿Que quien era el enemigo?

¡La ignorancia! (*Muy bien*).

---

¡*Adelante!* era la consigna del maestro y ¡adelante! repetíamos todos subiendo por la cuesta de la vida.

En esta lenta batalla, que nada tenía de sangrienta, alumbró el maestro el claro luminar de la gloria y, cual es sello característico de los grandes hombres que sacrifican de una u otra manera su vida en bien de la Humanidad, se veía cada vez más pequeño, cuanto más ascendía por el sendero de la inmortalidad.

¡*Adelante!* decía el maestro. ¡*Adelante!* digimos nosotros en el alborear de nuestra juventud y ¡adelante! dirán nuestros hijos, siguiendo el ejemplo.

La senda del progreso es interminable, pero es preciso recorrerla, aun a costa de perder la existencia, al cruzar por los rudos eriales de la vida.

Ya lo dijo el maestro:

**“¡Adelante!, ¡Humanidad!, ¡Adelante!”**

(*Grandes aplausos*).

## CANTO A ZAMORA

Para terminar quiero cantar con el lenguaje del corazón, que es la poesía, un himno a los niños zamoranos. Solo para rendir homenaje de amor a Zamora hice estos versos que paso a leerlos:

Soy el hijo que pregona un mañana de ventura  
de esta Patria postergada. Acaricia hoy su hermosura  
nuevas ráfagas de vida, de un impulso redentor;  
son las ilusiones mías que la llevan al progreso:  
Yo juré por nuestra Enseña, al dejar sobre ella un beso,  
revolearla gloriosa con su escudo triunfador.

Aprendiendo en tu pasado las grandezas de tu historia,  
defendiendo tus derechos, combatiendo por tu gloria,  
en mis sueños de patriota te consagro una canción:  
Es a tí ¡madre Zamora!; a quien yo admiro y venero;  
del azul de las turquesas diste color a tu Duero,  
conservando las murallas con tu vieja tradición.

Para tí guardo en el pecho el amor de mis amores,  
sentimientos que enlazaron en las hojas de sus flores  
el recuerdo de estas cosas; de las cosas de Zamora  
que en la soledad nos dicen con lenguaje inexorable:  
¡Cómo se pasa la vida! ¡Cómo viene la implacable  
muerte, que todo lo siega, cuando llega nuestra hora.

Y en mi corazón sostengo relicario de querer:  
Son tan lindas y hacendosas tus simpáticas mujeres,  
que la Virgen de la Concha, admirando su hermosura,  
las ciñó sobre las sienes la mantilla rocador;  
y ser quiso la Patrona de este suelo encantador,  
y lo fué la Virgen bella; luz de gracia y de ventura.

Y de Valderrey el Cristo con los brazos siempre abiertos,  
enclavado entre el romero de aquestos campos desiertos,  
otorgando sus mercedes, en la ermita solitario,  
a los hijos de esta tierra les ofrece la paz santa;  
al pecador le perdona, al caído lo levanta,  
y amoroso acoge a todos en la cruz de su calvario.

Mis maestros me enseñaron, desde que era yo muy niño,  
a llamarte ¡¡Patria mía!! Yo gritaba con cariño  
tu excelso y glorioso nombre. Y mis padres, con anhelo,  
me decían: ¡Es Zamora! ¡¡No la olvides en la vida!!  
¡¡Tu sangre por su salud, si la vieras afligida,  
debes dar; luchando siempre por este bendito suelo!!

Desde entonces he vivido consagrándote mi amor;  
he luchado por tu gloria y, en tu emblema redentor,  
vislumbré que serás grande. Tu nobleza, tu hidalguía,  
triunfarán sobre la tierra. ¡Si en mis sueños de profeta  
se lograra esta esperanza; las baladas del poeta  
serán cántigas de gloria por tu triunfo! ¡¡madre mía!!

Si al morir por tí lograra los laureles de la gloria;  
si mi nombre, siempre humilde, recordara la memoria  
de este pueblo, cuna mía: yo rindo el premio a tus piés.  
Y cuando cubra amorosa, con la eterna obscuridad,  
bendita tierra mis ojos; solo pido, en caridad,  
¡guarden la paz de mi tumba, en las sombras del ciprés!

### HE DICHO

*(Repetidos y unánimes aplausos).*—(El orador es felicadísimo).

---



DISCURSO PRONUNCIADO  
POR EL ALCALDE DE ZAMORA  
**DON CRUZ HORACIO MIGUEL CANCELO**  
EN EL BANQUETE QUE EN SU HONOR  
CELEBRÓ EL CÍRCULO MERCANTIL  
INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA  
DE ZAMORA

SEÑORES;

*(Al levantarse a hablar los comensales le tributan una ovación).*

El acto que realizáis nos llena a todos de entusiasmo porque brilla en él la humildad y la modestia sobre la falsa grandeza de una adulación que todos odiamos.

De esta suerte se rinde culto a los pequeños, sin que falte en nuestra ciudad, hace tiempo dejada de la mano de Dios, quien trate de ridiculizar a los que espontáneamente se significan pretendiendo otorgar un aplauso a mi pobre personalidad.

Todo esto me satisface también porque ello no dice más sino que se impone el sentido común y comenzamos en Zamora a saber quiénes son los grandes por su osadía, habilidad o suerte, y quiénes son los pequeños por su cariño al trabajo, en pro de esta Ciudad.

Como el Alcalde de Zalamea que enseñó Justicia al propio Felipe II suplicando de rodillas la reparación al violador de su hija; así yo he rogado con los brazos abiertos a los malhechores del bien de Zamora, suplicándoles la paz. Para luchar por Zamora, en beneficio de los intereses legítimamente creados de su industria y de su comercio, les invité a la unión y cuando me disponía a cantar la Marsellesa de la Paz..... ¡¡oí el eco lejano del centinela de los enemigos de Zamora!!

Recreaba yo mi vista por las hojas de un viejo diario de esta población *El Duero*, y leí en el editorial de su número del 2 de Marzo de 1906. «Ya se reunió la Comisión de festejos y se confeccionó un boceto de programa. Aunque la Prensa no fué invitada a la reunión, no por eso hemos de negar nuestro modesto concurso a tan laudables proyectos por ser de gran utilidad para Zamora y servir al forastero que acude a las ferias, de aliciente para permanecer en nuestra capital, con lo cual gana la cultura y progreso de este pueblo y su comercio e industria; harto decalidos por falta de iniciativas. Recursos han de encontrarse porque todos los zamoranos a quienes inspire interés la propiedad de este suelo, de la tierra donde vieron la luz primera, han de apresurarse a proporcionarlos; ciertamente. Bien haya por los que trabajan por Zamora a quienes enviamos nuestro aplauso cordialísimo y sincero, sin hacer mientes en la desatención que con la Prensa se haya tenido; porque, por encima de todo, se impone el bien de Zamora.»

Estos eran los periodistas de entonces.

Comparadlos con los de ahora.

Sin motivo alguno, sin otra justificación que la inspiración del periódico por las simpatías o antipatías personales de sus directores, se llegó a publicar en unas coplas que sería preciso cambiar de vecindad y marcharse de Zamora, si los festejos tuvieran éxito.

*(Grandes protestas. Fuera, que se marche el que ha dicho eso. Ese no es zamorano).*

Hubo necesidad de publicar ciertas noticias sobre organización de los festejos; pues bien, solo fueron admitidas como comunicado por cuyas tres inserciones fué preciso abonar quince duros.

Y como si se quisiera hacer competencia se publicaban noticias tendenciosas al lado de una gran información de anuncios y carteles de la feria de una ciudad vecina que pretende su provecho, a costa de nuestro ostracismo. *(Sensación).*

Y digo yo: ¿es esto Prensa de Zamora?

Pues si no es y precisáis la defensa de los intereses sagrados del Comercio y si contáis con medios y personas: ¿qué hace ésta nuestra Casa que no echa a la calle, en seguida, su órgano de publicidad que sea freno a tantos egoismos y a desmanes tan violentos? *(Se tributa al orador una ovación).*

Mientras se organizaban los festejos arreciaba la agresión contra Zamora, se incitaba a la huelga a varios trabajadores, se trabajaba sórdidamente por el fracaso, se hablaba de la salud pública, se desprestigiaba al Alcalde diciéndose por unos cuerdos, vividores de oficio, que yo estaba loco y Zamora era un manicomio.

Y en esto de mi enfermedad no les faltaba juicio porque contra más obstáculos se me ponían más fuer-

te la calentura venía hacia mí con su manto de mendiga noble y heroica. Noble por los sentimientos míos en pro de esta ciudad donde nací y en la que todas sus cosas me hablan con un lenguaje inexorable. Heroica porque todos los bríos de mi hombría de bien los quiero para dedicar mi actividad sin descanso por este pueblo que es el mío, donde tengo mis afectos, donde guardo mis cariños, donde su tierra amorosa ha de cubrir mis ojos con la eterna oscuridad. (*Aplausos*).

Yo quisiera siempre que hablo de Zamora, que mis palabras sean como una eterna canción; como una canción a este pueblo que despierta en la paz del trabajo marchando por el camino de la regeneración que ha de situarle en un ambiente limpio, despertando entre fiestas que alegran el espíritu, en medio de un cuadro de color y de luz que se ha trazado en la ciudad de las trescientas reinas; lleno de corales y de perlas, de rubíes y de brillantes; de azules de cielo, rojos de rosa, negro de endrina, blanco de armiño, rubio de oro; de marfil, de nieve y de nacar. (*Aplausos*.)

Así lo dije también en otra memorable ocasión.

Y como el ilustre Benavente afirmó que podíamos hacer de España tumba o templo, así digo yo que podemos hacer de Zamora.

Tumba; si hundidas nuestras almas en el egoísmo infecundo no solo hacemos el mal, sino que estorbamos el bien que otros puedan hacer.

Templo si con el corazón en alto por Dios, por nuestras tradiciones y por Zamora trabajamos todos con fé en tantas grandezas futuras como fueron las grandezas.

pasadas; firmes como el alma inmortal que alienta en ellas, el alma de Zamora.

Por esto mismo; este homenaje debe ser estímulo para todos los buenos hijos de esta tierra.

Cierto que el Ayuntamiento debiera haber contribuído en tus festejos, Zamora patria; pero las circunstancias mandan y de aquella casa enferma yo, como dijo el poeta y otra vez afirmé, no tengo ni una flor que enviarte, Comercio amigo:

.....que las flores  
no nacen entre el hielo y si nacieran;  
solo al estar allí se marchitaran.

Yo recuerdo también ahora lo que en otra ocasión escribí.

Nunca trabajaré por mi pueblo guiado de egoísmo alguno, yo solo aspiro a llevar el dictado de BUEN HIJO DE ZAMORA, único título que puede ensanchar mis pulmones, fortalecer mi brío, templar mi alma que apenas trabajando por mi Zamora si tengo tiempo para respirar (el día ¡ay! no tiene más que veinticuatro horas) porque todo lo consumiría trabajando por esta ciudad taza de plata, del antiguo reino de León, cenicienta hoy de Castilla la Vieja, pero preciada por la madre Patria como joya antigua, orlada de turquesas; con nombre propio y significación gloriosa en las páginas de la Historia de España.

Donde quiera que fué un Zamorano allí triunfó.

Aquí hubiera perecido porque bien se rivaliza por desprestigiar al que algo hace por Zamora y sumirle en el ciclaboro de los desengaños. (*Cierto.—Verdad.*)

Y la discordia cunde alentada por los que solo saben hacer obra de negación: y locos unos y malvados otros estamos declamando con una retórica huera y barata los fracasos alevosos de los hijos de esta tierra que luchan por su regeneración social y estatual.

Por última vez yo llamo a todos a la paz.

Yo quiero la paz para trabajar por este pueblo aun a costa de mi sacrificio, y si para ello es preciso que yo me retire al destierro, lo haré por mi amor a Zamora. *(Eso nunca.—El pueblo te quiere.)*

Yo quiero la paz para que Zamora sea espléndido jardín de riqueza y de amparo.

Y así; cuando surja floreciente nuestro centro de cultura, nuestro ATENEO, verán los que os combatieron con cuánta sinrazón decían que vosotros erais espíritus estrechos y atrasados; porque entonces el Comercio de esta ciudad demostrará que solo él tuvo inteligencia para crear el centro de cultura superior de Zamora, que solo él supo sacrificarse para hacer grande la ciudad con la construcción de nuevos cuarteles, que solo él sostuvo el espíritu progresivo y que casi a su sola cuenta se satisfacen todas las cargas públicas sin que tenga, ni haya tenido ¡¡qué vergüenza!! apoyo alguno oficial para ayudarle en su lucha por la vida.— *(Se tributa al Alcalde una delirante ovación).*

Yo predico la paz.

Pero si yo ruego con la paz y no la quieren, aprestaros todos a la lucha, uniros todos, comerciantes, industriales y agricultores de Zamora y por el bien de esta Ciudad contestar con la defensa legítima.

Si así por desgracia tiene que ser, yo quiero un

puesto en esas avanzadas para que si alguno cae, sea yo el primero que tiene la dicha de caer en vuestra defensa y por la salud de Zamora. (*Grandes aplausos*).

Y termino como en memorable ocasión terminé un discurso mío:

Os invito a la paz y al trabajo por Zamora.

La paz es la virtud que pone en el ánimo la tranquilidad y el sosiego opuesto a una turbación o a las pasiones.

El trabajo es la virtud que todo lo dignifica.

A ser buenos hijos de Zamora os invitan los viejos aires de la tierra que modula la clásica gaita de este país en una de esas canciones en las que cada nota es una hermana, vibrando en la armonía el eco suave de paz que exhala Zamora.

¿No la oís?

En cada nota vibra el alma entera de este pueblo; es la trompa guerrera, el marcial sonido que al combate por Zamora os llama; es el campo, es la paz, es nuestro amor, nuestros hijos, nuestra vida..... es ella; ¡¡es Zamora!!

*(Al terminar se tributa al Alcalde, por todos los comensales que llenaban el salón, una espontánea ovación, estrechando su mano y felicitándole.—los aplausos continuaron mucho tiempo).*

---

## PREGON DE LA FERIA

¡¡Loado seas tú, Señor, que me has dado la alegría!  
Parad mientes en lo que vos quiero fablar.

Yo soy el pregonero e la verdad me cumple como  
ordenado me ha el seor Corregidor y digovos que  
de aquí, de la Villa, serán fechas lo que no digan  
después los de Castiella que non vos fué fecho.

Seor Corregidor mandó aquesto decir; si lo tenedes  
por bien los zamoranos, ruégovos orden, mas non  
silencio; que escomienzan los cantos de los juglares  
agora; cresciendo las voluntades, e los corazones, e  
forzándose todos haciendo bien al forastero, e a la  
Villa.

Así que desta manera  
es la cuenta destas fiestas  
que son las mayores destas  
y no son unas cualquiera.

Desde el día que nascisteis  
no visteis reinas más bellas,  
tan gallardas, tan fermosas,  
tan galanas, tan apuestas,  
con su alegría, alegrando  
estas tan públicas fiestas;  
fuegos, torneos y toros,  
carrozas de blancas ruedas:  
fiestas de los mercaderes  
todas de brocado y seda  
de colores y de luces,  
de relucientes banderas;  
que Zamora se engalana  
porque Ciudad arde en fiestas.  
las que para ser lucidas,

el Alcalde nos ordena  
que ventanas y balcones,  
las fachadas y las puertas,  
iluminen los vecinos;  
para de aquesta manera  
sea la Ciudad de noche,  
como al mediodía fuera;  
reluciente, como el sol;  
brillante, como sus reinas.

---

Tal es el pregón que anuncia  
el comienzo de la Feria,  
la Mayor que en estos reales  
de Zamora, se celebra.

Zamora a once días de Septiembre del año MCMXVIII.

El Alcalde,

Cruz Horacio Miguel Cancelo.

---

NOTA.—El actor don Ricardo Marchante notable figura de la escena española; personaje de la farándula que tantos días de gloria dió a nuestra literatura dramática y al arte escénico español que inmortalizaron los Vico, Calvo, Mario, Tallaví... y hoy llenan de laureles los Puga, Morano, Borrás, Mendoza y tantos más; fué el encargado de declamar el pregón. Y a fé, que lo dijo sin rozar una palabra, sobresalientemente bien. Válgale la gratitud de este *monterilla*, su humilde autor.

